

FORO
“LA UPN: HISTORIA, DESAFÍOS, PERSPECTIVA Y REFUNDACIÓN EN EL
CONTEXTO ACTUAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR”

Mesa Temática: La UPN en el contexto actual de la educación superior

Ponencia: El “Nuevo” Modelo Educativo. Aprender a aprender, un conocimiento y experiencia previa.

Olivia González Campos Unidad 096 CDMX Norte oliglez@gmail.com
Héctor Manuel Mar Olivares Unidad 096 CDMX Norte hmar@upn.mx

Aprender a aprender, una experiencia previa.

Aprender a aprender, no sólo adquirir el conocimiento sino entender cómo se construye el conocimiento, cuál es la forma, manera o método con que se genera un conocimiento.

En este sentido, se postula que los alumnos deben ser capaces de asumir como propia la tarea de educarse, de aceptar que encontrar tiene como condición necesaria saber cómo buscar; que crear implica saber proponer y que la tarea educativa en que se encuentran empeñados no se reduce a lo aprendido en el aula.

La relación entre el sujeto y el medio exige necesariamente ajustes y reacomodos realistas pero también críticos, para lo que es indispensable cierta capacidad globalizadora y analítica, formar para ordenar, seleccionar y calificar la información, para interpretarla de manera general, para identificar y diferenciar los casos particulares y comprenderlos dentro de una totalidad. En la actualidad tenemos un muy fácil acceso a la información a partir de las nuevas tecnologías, se acude a ellas pero la información que se obtiene se transcribe tal cual, en todos los niveles educativos el muy socorrido problema de copiar y pegar; esto debido, precisamente, a que no hay una formación que permita organizar, clasificar y analizar la información, para poder generar un nuevo conocimiento o por lo menos aportar una interpretación personalizada.

Se presume la innovación deliberada, previsor, que no espere a la ruptura, a la crisis para actuar, con imaginación y seriedad, abriéndose nuevos campos, nuevas posibilidades, y mejorando los niveles técnicos, científicos, humanísticos y de enseñanza aprendizaje.

Para ello se requiere del dominio de diversos métodos y lenguajes y la combinación de especialidades, de tal manera que se logre la enseñanza pero que paralelamente se fomente la indagación. La formación está centrada en el

conocimiento de la naturaleza, a través del método científico experimental; de la sociedad, a través del método histórico social; así como de las formalizaciones del lenguaje: español (de expresión oral y escrita) y lógico matemático (Gaceta UNAM, 1971:2). Con ello el siguiente paso sería una síntesis de los distintos componentes: el método científico, el análisis socio-histórico, composiciones utilizando la investigación documental y el razonamiento de la expresión escrita. Para finalmente comprobar el manejo de los métodos de conocimiento y su aplicación a campos específicos o fenómenos de la sociedad contemporánea.

Proporcionar una preparación en las materias que le permitan tener una vivencia y la experiencia de los métodos (experimental e histórico social) de los lenguajes (matemáticas, español y lenguas (extranjera o materna)). Enfatizar la cultura que consiste en aprender a dominar, a trabajar, a corregir el idioma, en aprender a aprender; a informarse a través de la investigación documental, en aprender a leer y a interesarse por las grandes obras y autores; aprender a combinar conocimientos distintos y realizar actividades interdisciplinarias.

El dominio de las matemáticas, del método experimental, del análisis histórico social, su capacidad y hábito de lectura, su conocimiento del lenguaje para la redacción de escritos, su capacidad de informarse y documentarse para la elaboración de trabajos y organizar el material; le permitirán con probabilidades de éxito desarrollarse académicamente, pues se buscará que con la formación sepa aprender, sepa informarse y estudiar sobre materias que aun ignora, recurriendo a fuentes materiales y digitales; sin pretender que la escuela le dé una cultura enciclopédica, sino los métodos y técnicas necesarios y el hábito de aplicarlos a problemas concretos y de adquirir nuevos conocimientos.

Junto a la combinación de especialidades o interdisciplinaria y a la síntesis de los enfoques metodológicos, se pretende el trabajo académico en aulas y el adiestramiento práctico; la formación sería una integración de actividades propiamente académicas con un aprendizaje práctico. Así la enseñanza utilizará la metodología de hacer énfasis en el ejercicio y la práctica de los conocimientos teóricos impartidos. Liberar fuerza de enseñanza para atender a los alumnos deseosos de aprender; haciendo, al mismo tiempo, los esfuerzos necesarios para que realmente aprenda y para que aumente la seriedad y profundidad en los estudios humanistas, científicos y técnicos.

A lo largo de los cursos se pretende que los alumnos, individualmente y en grupo, puedan reflexionar sobre la forma en que ellos mismos adquieren, sistematizan, ordenan y contrastan sus conocimientos. Se pretende facilitar a los estudiantes el desarrollo de sus propios métodos para obtener conocimiento y la conciencia de los mismos. Así será fácil que descubran y reconozcan en este proceso tres fases principales que se necesitan una a otra y se repiten continuamente: la observación, la racionalización y la comprobación o aplicación.

Las actividades están orientadas a facilitar que aprendan a cómo se aprende. Lo que se persigue fundamentalmente es que el alumno cobre conciencia del método con el cual pretenden lograr los conocimientos, para asimilarlos, interpretarlos,

sistematizarlos y aplicarlos. Lo primordial es facilitar la posibilidad de repetir y recuperar la experiencia del cómo se construye el conocimiento. Que se comprenda que quien pretende hacer ciencia, observa primero los diversos fenómenos o cambios que la realidad presenta; en segundo lugar, formulan conjeturas (hipótesis) que permitan establecer causas de carácter general y, en tercer lugar, ratifican estas conjeturas mediante la comprobación o aplicación (Deslinde, 1982: 20-21).

Cada área agrupa materias o disciplinas diversas, con la pretensión de dotar a los alumnos de condiciones de aprendizaje sobre el hecho del quehacer de la ciencia, lo que permite el acercamiento a enfoques interdisciplinarios; donde las disciplinas por conocer son agrupables en diversos campos por su objeto, por la diversidad de sus técnicas de observación o de sus referentes espacio temporales, para integrarlos en la unidad básica del proceso sistematizado de conocimiento.

Para cada una de las áreas, será indispensable describir métodos, rutinas o procedimientos: cuáles son las rutas o caminos más comunes, los procedimientos ordinarios para producir conocimiento, para expresarse o leer con mayor ventaja; técnicas propias o mecanizaciones; los grandes esquemas o diagramas, las visiones globalizadoras.

Todo plan, todo programa de materia o asignatura, toda unidad temática, toda sesión de trabajo o toda experiencia de aprendizaje, tiene como primordial preocupación facilitar a los alumnos la toma de conciencia de las condiciones y de los mecanismos por los que se adquiere un conocimiento sistematizado y, en ese sentido, se acercan a la cultura del conocimiento intelectual y a participar de ella.

La experiencia de aprendizaje más típica será la solución de problemas. La sesión de trabajo fundamentará la reflexión en común y buscará la síntesis individual y colectiva. La unidad temática está dada por la unidad de objetivos de aprendizaje dentro del programa que siempre harán explícito el método por el que el conocimiento se adquiere.

Así, el ingrediente básico en grado mayor lo representarían las destrezas, habilidades y capacidades de enfrentar problemas, lo cual ofrece posibilidades de apoyar activamente el desarrollo de conductas o comportamientos sobre todo de tipo intelectual y de quien asume conscientemente una cultura. Como condición de esas destrezas y habilidades, hay que realizar un esfuerzo por depurar los conceptos fundamentales; además, el elemento primordial de la cultura educativa estará en las actividades que expresan simultáneamente conductas y valores. La expresión de la cultura o del modo de ser, se da en la actitud que se manifiesta y exhibe los valores en conductas concretas, identificables y diferenciables.

Esta concepción compromete al plan con la actitud y los métodos y aun las conductas propias del quehacer educativo conlleva necesariamente a otras dos actitudes: el compromiso con el cambio y el compromiso pedagógico con la participación de la comunidad en su propia vida y desarrollo.

El “Nuevo” Modelo Educativo

Inicia diciendo que vivimos en un mundo complejo e interconectado, cada vez más desafiante, que cambia a velocidad inédita. En muchos sentidos, más que una era de cambios, nos encontramos en un cambio de era (SEP, 2017a:7).

De tal manera, que para adaptarse a ese entorno cambiante, el planteamiento curricular debe buscar la interdisciplinariedad y la transversalidad. Esta nueva focalización en los aprendizajes clave, implica fortalecer en educación obligatoria los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permitan aprender a aprender, es decir continuar aprendiendo a lo largo de la vida (SEP, 2017b:59).

El modelo plantea que en el siglo XXI la función de la escuela ya no es enseñar a los alumnos lo que no saben, sino contribuir a desarrollar la capacidad de aprender a aprender, que significa aprender a pensar; a cuestionarse acerca de los diversos fenómenos, sus causas y consecuencias; a controlar los procesos personales de aprendizaje; a valorar lo que se aprende en conjunto con otros. (Ibid:62). Aclaremos que como todo currículum esto es prescriptivo, es decir establece lo que se debe hacer, pero es muy limitado en cuanto al cómo se va a hacer y más aún, como se opera realmente.

Respecto a los Fines de la educación en el siglo XXI que presenta el mismo Modelo, establece que el alumno se exprese y comunique correctamente, identifique ideas claves de un texto, emplee pensamiento hipotético, lógico matemático para resolver problemas, capacidad de análisis y síntesis, argumentar, se informe de procesos naturales y sociales y de la ciencia y tecnología, el uso de tecnologías y seguir aprendiendo de manera autónoma o en equipo (SEP, 2017a:1).

Por lo que el planteamiento pedagógico instauro con base en un enfoque humanista y los avances en los estudios sobre el aprendizaje, el modelo concibe un currículo que reconoce los desafíos de la sociedad del conocimiento, y por ello plantea enfocarse en los aprendizajes clave (SEP, 2017b:52).

En la parte de metodología dice que entre los métodos de enseñanza para promover la indagación, la creatividad, la colaboración y la motivación, se concentra el aprendizaje basado en preguntas, problemas y proyectos, el cual considera los intereses de los alumnos y los fomenta mediante la apropiación e investigación. Este método permite a los estudiantes construir y organizar conocimiento, apreciar alternativas, aplicar procesos disciplinarios a los contenidos de la materia –por ejemplo la investigación histórica o científica y el análisis literario- y presentar resultados (Ibid:68).

He aquí el novedoso modelo educativo del siglo XXI, que en la UNAM se ha venido aplicando desde los años setentas para formar a miles de alumnos; sin embargo en la SEP se está descubriendo el hilo negro de la formación.

La UPN

Ante esto ¿cuál será el papel de la UPN? Tiene dos alternativas: seguir haciendo lo que ha hecho hasta ahora, responder a los requerimientos y tareas que le asigna la SEP y que la actual administración reitera en el Programa Integral de Desarrollo Institucional (PIDI). En éste, toda la primera parte se refiere a PISA, a la OCDE, a UNESCO y CONEVAL, otra vez, respondiendo a los requerimientos internacionales para disponer de recursos de estos organismos, mientras Hacienda nos mantiene en el ostracismo presupuestal. En el Proyecto II en el que se plantea la Reinserción de la UPN en el Programa de apoyo al gobierno federal como proyecto prioritario (UPN, 2014:81 y 85); o en Proyecto IV Fortalecimiento académico, que en punto IV.1 Oferta educativa y diversidad intercultural, habla de un Programa de formación y actualización que apoye a los maestros de educación básica y media superior frente a los cambios que ese están operando en el ejercicio y condiciones de trabajo docente. Esta es una manera de contribuir al *cumplimiento* de las nuevas exigencias que se derivan de la implementación de la reforma educativa actual (Ibid:88).

Aunque la otra opción, derivada del Proyecto académico 2016, sería primeramente retomar de su misión: la vinculación al sector educativo, con organismos sociales e instituciones nacionales e internacionales con el fin de atender la problemática educativa y el fomento a la cultura. De la visión: estar cercana a las escuelas, comunidades y demás actores educativos, autónoma y líder en el ámbito educativo... tiene un lugar estratégico en la discusión e instrumentación crítica de políticas públicas educativas y la atención temas y problemas emergentes (UPN, 2016:18).

En el punto VI Aportación de la UPN a la educación en México, numeral VI.2 Docencia Formación permanente de profesionales de la educación, Compromiso 2 Detección permanente de necesidades nacionales en materia de educación a fin de ampliar la oferta educativa, Compromiso 3 Fortalecimiento y actualización constante de planes y programas de estudio (Ibid:22).

Por último, con esta propuesta del proyecto académico se puede retomar los puntos y compromisos que señalo, para rescatar estas experiencias previas de los planteamientos, aplicaciones y evaluaciones de los ejes fundamentales como el caso de aprender a aprender del modelo y que puedan servir no para lo que se hace comúnmente, que los docentes repitan el discurso oficial sin tener la comprensión, ni los fundamentos, ni las estrategias de aplicación de la “nueva” propuesta. Sino diseñar opciones de actualización y formación que integren tanto a los formadores como a los en formación de los nuevas maneras de concebir y hacer las cosas. Este es un proceso que lleva casi medio siglo en la UNAM y que ha producido generaciones de egresados de bachillerato con esa forma de percibir, comprender, generar y transformar a sí mismo y al entorno.

Bibliografía

Gaceta UNAM, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1 febrero de 1971, Tercera Epoca, Vol. II (Número Extraordinario)

Deslinde, No. 152, México, CESU-UNAM, agosto de 1982

Secretaria de Educación Pública (2017a) *Nuevo Modelo Educativo*, México, SEP. www.gob.sep.mx/sep/documentos/modelo-educativo-99339, consultado el 16 de febrero de 2018.

Secretaria de Educación Pública (2017b) *Modelo Educativo para la Educación Obligatoria*, México, SEP. www.gob.sep.mx/sep/documentos/modelo-educativo-99339, consultado el 16 de febrero de 2018.

Universidad Pedagógica Nacional (2014) *Programa Integral de Desarrollo Institucional*, México, UPN.

Universidad Pedagógica Nacional (2016) *Propuesta de Proyecto Académico*, México, UPN.